# MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne de nuevo en torno a su mesa, para celebrar la misa en el domingo, el Día del Señor.

En las celebraciones, siempre nos sentimos llamados por la Palabra de Dios. Hoy, de una forma muy directa, al escuchar en el Evangelio de las bienaventuranzas, que son el camino que nos lleva a la felicidad verdadera.

Abrimos nuestro corazón ante el Señor para iniciar la Eucaristía, pidiendo perdón por nuestros pecados y mostrando nuestro agradecimiento por todo lo que recibimos de su mano.

# [Acto penitencial-no]

# - Señor Jesús, Tú que eres humilde y manso de corazón. Señor Ten Piedad.

# - Señor Jesús, Tú nos que nos pides que te escuchemos y creamos. Cristo Ten Piedad.

# - Señor Jesús, Tú que cuentas con nosotros, a pasar de nuestras debilidades.

# Señor Ten Piedad.

# MONICIONES SOBRE LAS LECTURAS

## Primera Lectura.

El profeta Jeremías nos anuncia que, la verdadera sabiduría, crece sobre la confianza en el Señor. Compara la inutilidad de confiar en el poder humano, con la seguridad que halla el que confía en Dios.

## Segunda Lectura.

San Pablo saca de la resurrección de Jesús, que es el núcleo de nuestra fe, una consecuencia: la resurrección nuestra con él. Ésta esperanza de sentido a nuestra vida.

## Evangelio.

Escuchamos en el Evangelio la proclamación de las bienaventuranzas. Son camino de vida para el cristiano y denuncia de las injusticias que hacen sufrir a los más débiles.

# ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

“Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza”, leíamos en la primera lectura, con esa misma confianza presentamos nuestras necesidades.

#### Lectores:

1. – Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que, estén muy unidos a Jesús y sirvan con todas sus fuerzas a todos los que somos la Iglesia de Jesús. Roguemos al Señor.

2. – Por los gobernantes y todos los que tienen autoridad, para que busquen el bien común y atiendan especialmente a los más débiles. Roguemos al Señor.

3. – Por la paz en el mundo, por los que sufren, para que noten que hay hermanos dispuestos a ayudarles. Roguemos al Señor.

4. – Por todos aquellos que se han alejado de la fe, para que encuentren en Jesucristo la luz y el calor que ofrece a todos Dios Padre. Roguemos al Señor.

5. – Por las familias cristianas, para que encuentren en Cristo la alegría del amor compartido. Roguemos al Señor.

6. – Por todos nosotros, para que avancemos por el camino de las bienaventuranzas. Roguemos al Señor.

Sacerdote:

Señor, escucha las necesidades que tu pueblo te implora. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

# LECTURA-ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Bienaventurados si no nos olvidamos de Dios (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si sonreímos, aunque estemos cansados (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si no presumimos de ser ricos (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si no tememos decir la verdad (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si no valoramos sólo las cosas, sino los bienes espirituales (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si miramos al cielo mientras pisamos en tierra (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si no olvidamos al que sufre (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si somos fuertes en la fe (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si no nos burlamos de los débiles (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si nos dejamos ayudar por Dios (¡Bienaventurados!)

Bienaventurados si creemos y avanzamos con Jesús (¡Bienaventurados!).

####  -- o bien --

***ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.***

 Señor de la Eucaristía: dame fuerza para recorrer cada día el camino de la vida.

 Señor de lo puro y limpio: dame unos ojos que te vean.

 Señor del amor desinteresado: dame unas manos que compartan.

 Señor libre en tu pobreza: dame un corazón más allá de las cosas.

 Señor del hombre: dame el saber valorar a las personas por lo que son.

 Señor de la vida eterna: dame un corazón abierto a los valores definitivos.

 Señor de lo esencial: dame un corazón capaz de dar con gozo; de dar siempre.

***Agradece y no presumas.***

Señor, no me dejes caer en el orgullo, en la tentación de creerme mejor que los demás.

Dame un corazón sabio, humilde y agradecido.

Gracias porque me has dado un corazón que ama, unas manos que acarician y levantan, unos pies que se acercan al que sufre soledad, una boca de la que salen palabras que animan, una mirada que transmite ternura y esperanza, una inteligencia que busca soluciones a los problemas.

Gracias, Señor, porque puedo amar, servir, trabajar.

Gracias, porque amando, sirviendo y trabajando encuentro mi puesto en el mundo y en la Iglesia y siento en el corazón una alegría inextinguible.

Aumenta, Señor, mi capacidad de amar, servir y trabajar.

Multiplica mi humildad, mi gratitud y mi confianza en Ti. Amén.

# AVISOS

**CUARESMA**

.

# —Primera lectura:

[Monición:***El profeta Jeremías nos anuncia que, la verdadera sabiduría, crece sobre la confianza en el Señor. Compara la inutilidad de confiar en el poder humano, con la seguridad que halla el que confía en Dios.***

Lectura del libro de Jeremías

Así dice el Señor:

-- Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor. Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien; habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto.

Palabra de Dios

**—Salmo responsorial 137**

#### Estribillo (R/.):

**Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.**

####  Estrofas:

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos;

ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos,

sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol plantado al borde la acequia:

Da fruto en su sazón, y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así; serán paja que arrebata el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos,

pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

# — Segunda lectura:

[Monición:

***San Pablo saca de la resurrección de Jesús, que es el núcleo de nuestra fe, una consecuencia: la resurrección nuestra con él. Ésta esperanza de sentido a nuestra vida.***

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que dice alguno de vosotros que los muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís con vuestros pecados; y los que murieron con Cristo, se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados. ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.

Palabra de Dios

# — Aleluya:

Alegraos y saltad de gozo —dice el Señor—, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

# — Evangelio:

[Monición:

***Escuchamos en el Evangelio la proclamación de las bienaventuranzas. Son camino de vida para el cristiano y denuncia de las injusticias que hacen sufrir a los más débiles.***

Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas

Palabra del Señor